

El extraño suceso del "Cruz del Mar" ¿QUIEN ASESINA FRENTE AL SAHARA?

JOSE LOPEZ BOZA Y ENRIQUE MONTANCHEZ

UNA patrulla del Ejército, formada por un Land Rover, avanzaba, en mayo de 1975, entre las localidades de Ta y Negrita, al Norte del Sahara, en un recorrido rutinario. La tranquilidad se vio truncada por fuego cruzado de armas automáticas. Cuatro militares españoles cayeron abatidos por las balas. La sospecha hicieron recaer la autoría de la emboscada en el incipiente Frente Polisario, algunos de cuyos miembros fueron detenidos por las autoridades españolas.

Eran las vísperas de la "marcha verde" y el polvorín del Sahara amenazaba con estallar. La política española de las postrimerías del franquismo se debatía entre los amigos de Hassan y los partidarios de un entendimiento con los argelinos. Los "lobbies" económicos se aprestaban a sacar la mayor tajada posible de la que pronto iba a dejar de ser colonia española.

En algunos medios políticos se estimó entonces que la emboscada entre Ta y Negrita, a pesar de las apariencias, no llevaba el "sello" polsario, sino que respondía a una maniobra de los servicios secretos marroquíes para enturbiar las relaciones hispano-argelinas.

Siete meses más tarde, en el cabaret Oasis, de El Aaiún, un oficial del Ejército marroquí alardeaba en presencia de militares españoles de haber sido uno de los que tomaron parte activa en aquella emboscada.

Tres años y medio después, y en un contexto diferente, hay indicios suficientes que permiten sostener la tesis de que en el ataque perpetrado en la noche del 28 al 29 de noviembre contra el pesquero español "Cruz del Mar" pueden estar implicados los servicios secretos marroquíes. Como entonces, las sospechas y algunas informaciones emanadas de medios de prensa españoles promarroquíes, han acusado al Frente Polisario de haber llevado a cabo el ametrallamiento que ha costado la vida a siete pescadores españoles.

La operación estaba tan perfectamente planificada que incluía el exterminio total de la tripulación. Así no quedaban testigos que pudiesen aportar pruebas. Pero falló la previsión, y tres tripulantes, en la confusión de los primeros disparos, se tiraron al mar. Los testimonios de los tres supervivientes están permitiendo desmontar una operación que podría tener como fin último desestabilizar el incipiente período de buenas relaciones entre

Madrid y Argel, dentro de la estrategia de Hassan II, que pasó asimismo por la descongelación de las reivindicaciones sobre Ceuta y Melilla.

Los asaltantes al "Cruz del Mar" llegaron de noche. Casi todos los ametrallamientos y secuestros en la zona han estado amparados en la nocturnidad. El pesquero español estaba fondeado. Los asaltantes llegaron en una lancha neumática, con la particularidad de que su nú-

mero era notablemente superior al registrado en anteriores incidentes. A los pescadores se les tranquilizaba con un "no pasará nada". La tranquilidad dio paso a la familiaridad, y en el pesquero, los inopinados visitantes fueron invitados a compartir la cena de la tripulación. La sobremesa se prolongó durante casi una hora.

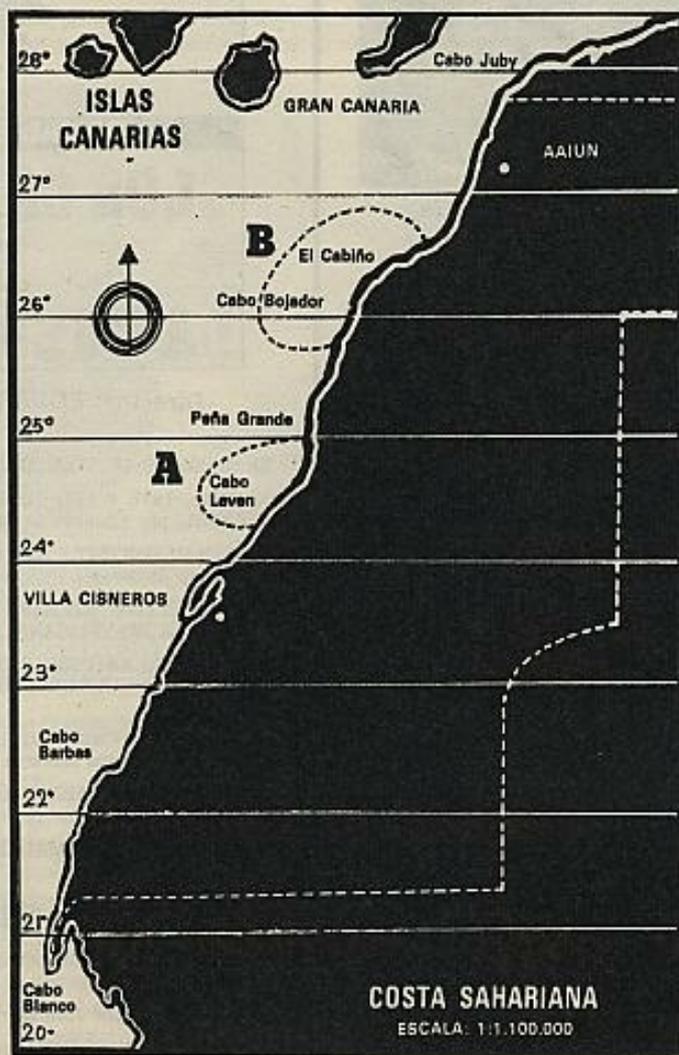
La cordialidad se truncó cuando "nos colocaron en cubierta y vimos que nos iban a matar. Antes nos

habían quitados los relojes y se apoderaron de las libretas de navegación". Extrañamente, no utilizaron la radiotelefonía. En la "tradición" de apresamientos de pesqueros españoles ha figurado siempre el robo de relojes y objetos de valor por parte de las dotaciones de las patrulleras marroquíes, que registraban minuciosamente los camarotes de los pescadores. El "subían los moros y lo primero que hacían era pedir los relojes y el dinero" ha sido frase común en las declaraciones de los marineros que han pasado por esta experiencia.

Las acciones llevadas a cabo por el Polisario siempre han estado caracterizadas por la ausencia de actos de rapiña, como tampoco se han involucrado en el pillaje y destrozo de las instalaciones de a bordo, como ha quedado probado en los secuestros de las tripulaciones de los pesqueros "Saa" y "Las Palomas". Hay abundantes precedentes, sustentados por los testimonios de las tripulaciones, de la forma de actuar de los oficiales de la Armada marroquí. El pesquero "Alborán" recibió a bordo la visita del jefe de dotación de una patrullera que, nada más saltar a la cubierta preguntó: "¿Dónde está el patrón?, que lo mato", mientras desde la lancha gritaban en "cherja" a los siete tripulantes marroquíes que iban a bordo del pesquero: "Estamos decididos a matar a los españoles".

Por las declaraciones de los tres supervivientes referidas a la forma de hablar de los asaltantes, vestimenta y rasgos físicos, en algunos medios marítimos de las islas cobra cada vez más fuerza la hipótesis de que al menos algunos de los doce que subieron a bordo —es sorprendente constatar cómo en una zona tan próxima a El Aaiún, bajo control de las FAR marroquíes, pudo moverse tan impunemente un comando "polsario" integrado por casi una veintena de personas— eran saharauis que habían trabajado en el archipiélago, del cual fueron expulsados por las autoridades españolas, circunstancia posiblemente aprovechada por los mentores de la operación para dar fachada polsaria a la misma. No se descartaría que estos saharauis hayan sido reclutados como mercenarios a sueldo de los servicios secretos marroquíes.

Pero lo más sorprendente y llamativo de todo este montaje es el escenario de los hechos. Las acciones contra pesqueros españoles



Carta de la costa del Sahara

ZONA A

La mayoría de las acciones del Frente Polisario contra pesqueros españoles se han registrado en el área de Cabo Leven, en la que presumiblemente pueden operar con menor riesgo los comandos polsarios.

ZONA B

El área Cabo Bojador-El Cabiño, cercana a El Aaiún, nunca había sido escenario de las acciones polsarias. Resulta sorprendente que un comando tan numeroso como el que atacó al "Cruz del Mar" —unas veinte personas, aproximadamente— pudiera actuar con tanta desenvoltura en una zona bajo control marroquí.

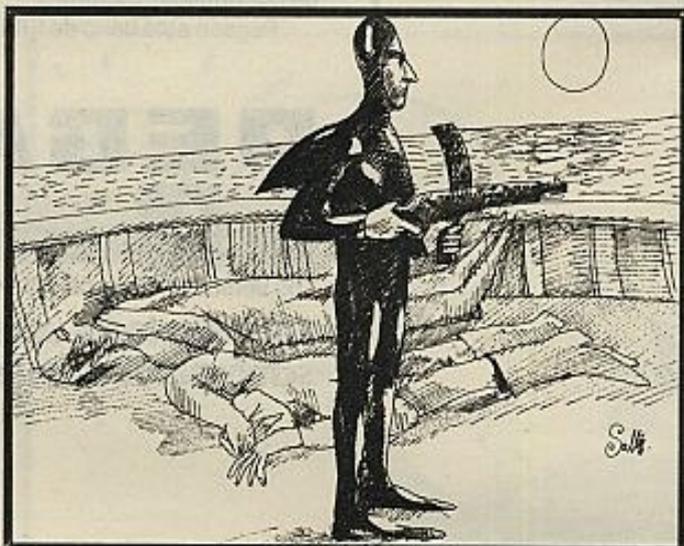


Las medidas tomadas por los distintos Gobiernos, franquistas y reformistas, llegan siempre al banco sahariano a remo-que de graves acontecimientos. En la foto: los supervivientes del "Cruz del Mar" llegan al puerto de Las Palmas.

que ha venido realizando el Frente Polisario han tenido como marco la zona de cabo Leven, al Sur del paralelo 25, área que escapa a un rígido control de las FAR y a la que el Frente Polisario puede llegar con facilidad penetrando desde el interior. Sin embargo, la zona elegida para el asalto al "Cruz del Mar", cerca de cabo Bojador y del mismo El Aaiún, ofrece mayores riesgos para acciones de este tipo, cuando de haber sido una acción polsaria, la misma zona de cabo Leven depara, día a día, "presas" españolas.

Desde 1975, los pesqueros que faenan en la costa sahariana han de hacer frente a dos tipos de ataques. Por una parte, el Gobierno de Rabat, que extiende a esta zona, tras la anexión del Sahara español, la política de hostigamiento y apresamientos seguida desde 1969 contra los pescadores españoles, que en algunas ocasiones han terminado con derramamiento de sangre. Por otra parte, las acciones del Frente Polisario, tendentes a sensibilizar a la opinión pública y llamar la atención del Gobierno de Madrid sobre unas aguas y un banco de pesca que, señalan, "pertenecen a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)".

Ante esta situación, la política



llevada a cabo por los distintos Gobiernos de Madrid, franquistas y reformistas, siempre ha estado presidida por la ambigüedad; de tal forma, que las medidas del Gobierno siempre llegan a remo-que de graves acontecimientos, durando justo el tiempo preciso que tarda en olvidarse el último incidente. ¿Cuántos días o semanas permanecerán las siete unidades desplazadas por la Armada a la zona, habida cuenta de que en opinión de expertos marinos las corbetas encargadas de esta vi-

gilancia desarrollan muy poca velocidad —11/12 nudos—, y la zona es demasiado extensa? Sólo un patrullero, el "Villaamil", puede responder con cierta eficacia a estas misiones. Pero su alta velocidad en un mar habitualmente encrespado hacen verdaderamente difícil la existencia a bordo en misiones de doce, veinticuatro o cuarenta y ocho horas. Estas mismas fuentes han señalado que España carece no solamente de unidades para este tipo de misiones, sino también de profe-

sionales preparados "ad hoc", como es el caso del cuerpo de guardacostas de Gran Bretaña y Estados Unidos.

Una propuesta alternativa al desplazamiento de barcos de la Armada al banco sahariano venía formulada por los armadores canarios, que piden la presencia de dos o tres soldados en cada barco, que podrían ser de Infantería de Marina, o bien que cada patrón vaya provisto de un CETME. Estas hipotéticas medidas han sido rápidamente contestadas por todas las fuerzas sindicales con incidencia en el sector, que se niegan a aceptar las armas a bordo, tanto si las manejan los tripulantes como si son portadas por soldados.

Mientras tanto, la prensa oficial argelina y marroquí se culpan mutuamente de haber llevado a cabo el ametrallamiento al pesquero español, al tiempo que el Polisario niega toda participación en el suceso. De confirmarse la implicación marroquí, es significativo el momento elegido para llevar a cabo la acción. Hassan II ha realizado la operación a tres bandas: presiona a Madrid en una coyuntura política trascendental, agravada por las tensiones militares de las últimas semanas; esta estrategia pasa también por la luz verde dada a su ministro de Asuntos Exteriores, Mohamed Bucetta, para alrear de nuevo las reivindicaciones sobre Ceuta y Melilla, y, finalmente, aprovecha la oportunidad de crisis interna que vive Argelia ante la muerte clínica de Bumedian.

Hassan II habría puesto en marcha en los últimos tiempos un servicio secreto montado con hombres de su total confianza, entre los que figurarían jóvenes oficiales y hombres de acción, que recibe el nombre de **Bureau des Liaisons et Moral** (Oficina de Enlace y Moral), que desarrolla actividades político-militares encaminadas tanto a abortar cualquier intento de golpe de Estado dentro de las FAR como a realizar o montar operaciones con proyección exterior. En medios del archipiélago canario se especula con la posibilidad de que estos servicios no han sido ajenos a la acción llevada a cabo contra el pesquero "Cruz del Mar". ■

Desde 1969, casi quinientos pesqueros españoles han sufrido apresamientos, secuestros, ametrallamientos en la costa africana de Tánger y Cabo Blanco. He aquí los hechos más sonados:

1972. El patrón del "Aguilica", Francisco Palma Cortés resulta herido de bala en un pulmón tras el ataque de una patrullera.

1973. El "Basugo" es ametrallado y conducido a Agadir, donde permanece por espacio de dos semanas.

1974. El "Placia", con base en Málaga, es apresado por vigilantes marroquíes que, camuflados en un pesquero, saltan a bordo metralleta en mano.

1975. Apresamientos del "San Adrián" y el "Alborán". Incidentes entre los buques de la Armada "Lángara" y "Nautilus" con la patrullera marroquí que había apresado a dos pesqueros españoles.

1977. El "Eva Mari" recibe la visita de un oficial de la lancha que se lleva a dos tripulantes de El Aaiún, tripulantes del pesquero español.

Este mismo año, el "Hermanos García Nieto" es tiro-teado de las islas Chafarinas, resultando herido su patrón.

En marzo, un avión marroquí ametralla al "Pavegasa III".

En abril, son ametrallados el "Pinzales" y el "Puerto de Naos", en la zona de Cabo Leven. La acción es reivindicada por el Frente Polisario.

En noviembre, la víctima es el "Saa". Resulta herido un tripulante y otros tres son secuestrados por el Frente Polisario. El barco es de Pescanova.

1978. Abril. En Cabo Leven, dos lanchas neumáticas abordan a "Las Palomas", secuestrando a los ocho miembros de la tripulación.

En mayo y también en Cabo Leven, es ametrallado el "Lera", también de Pescanova, en acción reivindicada por el Frente Polisario.

En junio, las balas, desde tierra —los tripulantes vieron un jeep y un camión— fueron dirigidas al "María Santa Ana". Después de los disparos, dos helicópteros sobrevolaron la zona. La acción no fue reivindicada, aunque el pesquero se hallaba a media milla de la costa, en territorio marroquí.

Agosto. También desde tierra, es ametrallado el "Tala", y resulta herido su patrón.

Octubre. En ataque al "Zuiderstar-9", buque holandés con tripulación surafricana, mueren seis hombres. Escenario: el puerto de Nouadhibou. Acción reivindicada por el Frente Polisario, que se atribuye también el ataque al "Génesis", donde resulta herido un tripulante.